# Slow travel espiritual: retiro de silencio en Vall de Núria

Tal vez lo que buscas es un rincón donde disfrutar de naturaleza, espiritualidad y desconexión en un enclave único de los Pirineos Catalanes, donde el hotel Vall de Núria invita a

martes 31 de marzo de 2026

ESCRITO POR RITA



En un contexto en el que cada vez más viajeros buscan escapar del ritmo acelerado del día a día, el Valle de Núria se presenta como un destino ideal para practicar slowtravel. Rodeado de montañas y accesible únicamente mediante tren cremallera, este enclave

ofrece un entorno de calma donde el silencio, la naturaleza y la espiritualidad se convierten en protagonistas.

En el corazón de los Pirineos Catalanes se encuentra el Valle de Núria, un lugar donde el tiempo parece detenerse. A más de 2.000 metros de altitudy rodeado de cumbres imponentes, este valle ofrece una atmósfera de paz que invita a desconectar del ruido cotidiano y reconectar con uno mismo.

En este entorno privilegiado se sitúa el Hotel Vall de Núria, un alojamiento que permite disfrutar del paisaje y la serenidad de este paraje, desde una perspectiva única. Sus habitaciones, muchas de ellas con vistas panorámicas a la montaña, están pensadas para ofrecer una estancia tranquila y confortable, ideal para quienes buscan un viaje pausado en plena naturaleza.

Más allá de su belleza natural, el valle también es un lugar profundamente ligado a la historia y la espiritualidad. Según cuenta la tradición, el ermitaño Sant Gil habitó este rincón alrededor del año 700. Durante su estancia talló una imagen de la Virgen de Núria que más tarde tuvo que esconder al huir de la llegada de los musulmanes a la península ibérica.

Siglos después, en el año 1072, el peregrino Amadeo llegó hasta el valle guiado por una revelación divina. Allí levantó una pequeña capilla que pronto comenzó a recibir a otros peregrinos. Años más tarde se encontraron tres objetos atribuidos a Sant Gil: la imagen de la Virgen, una cruz y una campana con la que el ermitaño avisaba a los pastores para compartir su comida. Estos elementos se convirtieron con el tiempo en símbolos del valle y hoy se conservan en el Santuario de Núria.

Los visitantes pueden descubrir esta historia y vivir de cerca la espiritualidad del lugar, ya sea recorriendo el santuario, visitando la capilla dedicada a Sant Gil, situada en el propio hotel, o simplemente disfrutando del silencio que envuelve el paisaje.

El Valle de Núria también invita a explorar su entorno natural sin prisas. En verano, sus senderos permiten paseos tranquilos entre prados y bosques de alta montaña junto a su lago de aguas cristalinas. En invierno, el paisaje se cubre de nieve y el valle se transforma en un escenario mágico para los amantes de los deportes de montaña.

Accesible únicamente en tren cremallera, el Hotel Vall de Núria se convierte en un refugio perfecto para quienes desean practicar un slowtravel espiritual, donde el silencio, la naturaleza y la historia crean una experiencia única lejos del bullicio urbano.

https://hotelvalldenuria.cat/